





































nes en vez de felicidad y las virtudes de una vida buena. A lo largo de los siglos, otros grandes sabios desde Confucio hasta Adam Smith, Mahatma Gandhi y el Dalai Lama se han sumado a la recomendación de la moderación y compasión como pilares de una buena sociedad.

Es difícil resistirse a los excesos del consumismo y el objetivo obsesivo de la riqueza. Es un reto para toda una vida. Pero hacerlo en la época de los medios de comunicación, rodeados de ruido, distracciones y tentaciones, supone un reto mayor. Podemos superar nuestras actuales falsas ideas de economía creando una *sociedad consciente*, que promueva las virtudes personales de autoconsciencia y moderación, y las virtudes cívicas de la compasión por los demás y la habilidad para cooperar más allá de las diferencias de clase, raza, religión y geografía. Para recuperar nuestra prosperidad perdida, debemos volver a cultivar nuestras virtudes personales y cívicas.

GALAXIA GUERRA